



## Impuestos e igualdad

Tras años de crecimiento, América Latina tiene el gran reto de reducir la brecha económica y social. Hace ya un tiempo se ha instalado el debate sobre la potencialidad de la política fiscal para acabar con la desigualdad. La próxima semana se reúnen en Lima funcionarios gubernamentales y miembros de la sociedad civil para discutir sobre justicia fiscal.



Roberto Bisso\*

## Los mimos fiscales

Marta Luttgrodt tiene una pequeña barraca adosada a las grandes paredes de Accra Brewery. Cada mediodía, Marta vende almuerzos a los trabajadores, a menudo regados con la cerveza que ellos mismos producen y por la que pagan algo más de un dólar por botella.

A partir de la crisis financiera global, el gobierno de Ghana ha redoblado esfuerzos en los últimos tiempos para formalizar las pequeñas y miniempresas como las de la señora Luttgrodt y ella paga ahora unos veinte dólares anuales al municipio y cinco dólares mensuales al fisco nacional de este país africano. Una historia sencilla que jamás hubiera llegado a

la prensa mundial si no fuera por el escándalo expuesto por la ONG internacional ActionAid: los impuestos que paga Marta son mayores que los que paga la empresa cervecera que emplea a sus clientes, la segunda mayor del país, subsidiaria de la transnacional SABMiller. En realidad, cualquier vendedor ambulante paga más que la cervecera, pues en los últimos dos años la empresa no ha aportado absolutamente nada al fisco de Ghana, a pesar de su obvia prosperidad.

SABMiller “deja de pagar” por lo menos quince millones de dólares al año de impuestos de sus actividades en África e India, con los cuales un cuarto de millón de niños podrían haber ido a la escuela, concluyó ActionAid.

El estudio analiza en detalle cómo se esquivan las obligaciones fiscales: Así, por ejemplo, mientras que en Europa y Estados Unidos SABMiller utiliza la marca Grolsch, en África su cerveza es conocida con el nombre local Sikuku. Pero la transnacional registró Sikuku como marca en Holanda. La filial africana de Miller paga grandes royalties a la Miller holandesa por la utilización de Sikuku y se beneficia con la exoneración impositiva para las ganancias derivadas de la propiedad intelectual que existe en ese país europeo. La filial africana paga también “servicios gerenciales” que le brinda la

filial de Suiza, donde la venta de este tipo de servicios no paga impuestos. La maquinaria, en cambio, no viene de Europa sino de la Isla Mauricio, un paraíso fiscal en el Océano Índico.

Es imposible para los inspectores fiscales de Ghana determinar el valor real de los insumos importados o de los servicios gerenciales recibidos, pero esto no evita que se pregunten por qué no da ganancias una empresa que cada vez vende más.

En momentos en que en todo el mundo el combate a los déficits fiscales se ha vuelto una obsesión, es difícil para los gobiernos convencer a los pequeños contribuyentes de colaborar cuando los grandes obviamente no lo hacen.

El multimillonario Warren Buffet, segundo en la lista de las personas más ricas de Estados Unidos después

de Bill Gates, con una fortuna de 52,000 millones de dólares, según la revista *Forbes*, publicó el 14 de agosto un artículo en el *New York Times* pidiendo que el gobierno “deje de mirar a los super ricos”. Buffet alega haber pagado 6,938,744 dólares de impuestos en 2010, una suma considerable. Pero “en realidad esto fue apenas 17.4 por ciento de mis ingresos, un porcentaje menor que lo que paga cualquiera de los veinte trabajadores en mi oficina”, quienes aportaron entre treinta y tres y cuarenta y uno por ciento de sus ingresos.

Mientras Marta explica que no puede dejar de pagar sus impuestos porque si no muestra los timbres correspondientes “me cierran la barraca con un candado”, Warren sostiene que “es hora de ser serios al hablar de sacrificio compartido”.

El senador Carl Levin, de Michigan, ha aceptado este desafío y ya ha presentado un proyecto de ley que obligaría, entre otras cosas, a todas las empresas que cotizan en bolsa a hacer una declaración país por país de su volumen de ventas, número de empleados e impuestos pagados. Si este tipo de informe existiera, las autoridades fiscales de un país podrían saber si la filial local de una transnacional está ocultando sus ganancias reales haciéndolas figurar como pa-

gos por servicios inexistentes a filiales de la misma empresa que ni siquiera tienen empleados.

A fines de julio el parlamento holandés ya pasó una resolución reclamando del gobierno que impulse este tipo de informes país por país como norma internacional. La moción, impulsada por los socialistas y los verdes, logró el apoyo de los demócratas cristianos en el gobierno y hasta del ultraderechista PVV.

Para empresas que dependen de la confianza del público que compra sus productos e identifica sus marcas, la simple publicación de estos informes puede ser una motivación suficiente para abandonar algunas prácticas manifiestamente inmorales. Pero usar ciertos subterfugios para no pagar impuestos es perfectamente legal en casi todo el mundo. Para no ser acusado de difamación, el propio estudio sobre Miller evita cuidadosamente el término “evasión fiscal” —que si es un delito— y aclara en un cuadro final que no tiene evidencias de ninguna conducta ilegal por parte de la transnacional.

Cómo reducir estas áreas grises de la “elusión fiscal” por parte de los poderosos es el gran desafío para los políticos en países ricos y pobres en estos años de ajuste de cinturón.

\* Director del Instituto del Tercer Mundo (IteM).

**Para los gobiernos es difícil convencer a los pequeños contribuyentes de colaborar cuando los grandes obviamente no lo hacen.**



## Libia

Héctor Béjar  
www.hectorbejar.com

Creada por imposición de Mussolini en 1934, la actual Libia tiene tres componentes: en la franja costera del Mediterráneo, al oeste, la comercial Tripolitania, nacida de la ocupación romana en el siglo III AC; al este la culta Cirenaica, procedente de la colonización griega en el siglo V que fue sede del hedonismo filosófico; y al sur, el desierto donde los oasis son hábitat de los beduinos.

En Libia estuvieron egipcios, fenicios, dorios, griegos, cartagineses (libios fueron los soldados que atravesaron los Alpes con Aníbal), romanos, vándalos, bizantinos, árabes, turcos, italianos, alemanes [¿recuerda usted a los African Korps de Rommel en el sitio de Tobruk?], australianos, ingleses y norteamericanos. Sus ciudades y factorías fueron construidas y destruidas con el paso de siglos y milenios.

Con el rey Muhammad Idris Al-Senussi, Idris I, Libia fue la primera colonia en lograr su independencia en 1949. A los veinte años de monarquía pro occidental quedó en manos de un grupo militar nacionalista encabezado por Muammar El Gadhafi.

Aunque hay una juventud occidentalizada por la urbanización, Libia sigue siendo un país de base étnica, formado por tuaregs del Sahara y bereberes, agrupados en tribus. Para los libios, la tribu es una familia grande y la nación una tribu grande. El Estado se basa en el factor nacional y éste en lo tribal. Hay dos mil tribus con sus líderes respectivos. La más grande es Warfalla, con un millón de miembros.

En 1977, Gadhafi diseñó un sistema económico orientado a que la tierra es propiedad de todos y las empresas son gestionadas por sus trabajadores y un sistema político asentado en el poder tribal. Seiscientos Congresos Populares de Base y un Consejo General Popular formaron la República Socialista Árabe Jamahiriya (Estado de las Masas). Un ejército pequeño pero muy bien armado, con ramificaciones mercenarias fuera del país. Un gabinete de ministros para labores rutinarias y un grupo de confianza basado en la familia Gadhafi de la región de Sirte, educada en Occidente.

A su democracia directa y personalista, basada en la propuesta de una Tercera Teoría Universal distinta del capitalismo y el marxismo y alejada del fundamentalismo islámico, añadió una inversión social que convirtió a Libia en el país con mejor nivel de vida en África. Libia tiene la esperanza de vida más prolongada y el Índice de Desarrollo Humano más alto del continente y una de las tasas de mortalidad más bajas del mundo.

Zigzagó entre los poderes del planeta. Promovió la unidad árabe y fracasó porque era imposible agrupar a los emires, los saudis, todos juguetes de Occidente. Apoyó con dinero a los radicales occidentales, desde los irlandeses republicanos hasta los peruano izquierdistas de los setenta pasando por los sandinistas de Nicaragua. Jugó al terrorismo en los ochenta con resultados trágicos y catastróficos.

A partir de los noventa buscó la reconciliación con los piratas de Occidente que nunca lo perdonaron. Financió a Sarkozy y coqueteó con Berlusconi. En su bunker han sido encontradas abundantes fotografías de Condoleezza Rice.

Jugó con fuego y acabó incendiándose. Hizo eliminar físicamente a sus enemigos tal como Occidente asesina a los suyos. Usó del crimen político, no más que Bush o Nixon, o Stalin, o Kissinger, o Mac Namara, o Truman. No vale la pena hablar del cinismo de los sucesores. El martirio de Trípoli ya pasó en Dresde, Hiroshima, Nagasaki, Varsovia, Bagdad.

El nuevo poder títere deberá responder a las expectativas de dos mil jefes tribales, los jóvenes occidentalizados de Trípoli, los islámicos radicales e integristas, los chiitas y sunnís, los mercenarios, los saqueadores del petróleo, los políticos que trabajan para distintas potencias de Occidente e incluso a las pretensiones del heredero del trono Mohamed Al-Ridda El Senussi, hijo del príncipe Hassan Al Senussi y sobrino nieto del rey Idris.

Primero Afganistán. Luego Irak. Ahora Libia. Mañana puede ser Siria. Y pasado mañana Irán. El crimen sigue enseñoreándose en el mundo.

## Mesa redonda internacional en Lima

# Política fiscal, crecimiento y desigualdad

Tras años de crecimiento, América Latina tiene el gran reto de reducir la brecha económica y social.

Hace ya un tiempo se ha instalado el debate sobre la potencialidad de la política fiscal para acabar con la desigualdad. La próxima semana se encuentran en Lima funcionarios gubernamentales y miembros de la sociedad civil para discutir sobre justicia fiscal.

Carlos Bedoya / María José Romero

Si bien muchos gobiernos ya han empezado a modificar las reglas tributarias, América Latina sigue siendo la región más desigual del mundo. En promedio, el veinte por ciento más rico de la población concentra el 56.9 por ciento de los ingresos, mientras que el veinte por ciento más pobre apenas recibe el 3.5 por ciento. México, Brasil y Argentina son los países con mayor desigualdad.

Por esta razón la política fiscal cobra una real importancia a la hora de hablar de reducción de desigualdad.

Progresividad es la palabra clave, pues significa que los que más renta generan más impuestos pagan, y que los impuestos al consumo pesan menos que los impuestos a la renta y el patrimonio. Pero también es clave la capacidad estatal de negociación frente a la inversión privada, especialmente extranjera, para cobrar lo justo y, de otro lado, la transparencia con la que actúan las empresas.

La fresa de la torta será el eficaz uso de los recursos obtenidos para garantizar una sociedad equitativa y democrática.

### LA HORA DE LA IGUALDAD

Históricamente, los sistemas tributarios de la región se han caracterizado por tener una baja presión impositiva, medida en recaudación fiscal sobre producción, y por centrar la recaudación en impuestos al consumo.

Según el informe "La hora de la igualdad: Brechas por cerrar, caminos por abrir" de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, mayo de 2010), "la evolución de la carga tributaria [incluyendo seguridad social] entre 1990 y 2008 muestra que la presión media en la región creció mar-

cadamente, del 12.8 por ciento en 1990 al 18.4 por ciento en 2008". Es decir, de cada cien dólares que se producen en América Latina, sólo 18.4 van a los tesoros públicos, lo que nos aleja de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), cuya carga tributaria en el 2007 representó casi el doble como porcentaje del producto bruto interno (PBI).

Peor aún, sólo un tercio de la recaudación corresponde a impuestos directos, es decir, renta y patrimonio. Según la CEPAL, "no es sorprendente que la distribución del ingreso después del pago de impuestos sea más inequitativa aún que la distribución primaria". O sea, la política fiscal está más bien generando desigualdad.

### SE LA LLEVAN FÁCIL

Además, la gran mayoría de los países de la región brindan un trato preferencial a las rentas de capital mediante una serie de exenciones o tratamientos especiales para colocaciones financieras, intereses de títulos públicos, beneficios de fondos de inversión, ganancias de capital en bienes inmuebles y acciones. Todo esto envuelto en una serie de mecanismos legales como Tratados de Protección de Inversiones, Convenios de Estabilidad Jurídica y Tratados de Libre Comercio, que tienen candados muy fuertes, y al menor intento de tener reglas más justas, se activan mecanismos como los laudos del Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones (CIADI).

Es que más que un sistema económico, el capitalismo de estas épocas, el neoliberalismo, es un sistema de contratos que garantizan al más alto nivel legal extraordinarias ganancias para la inversión extranjera. Todo esto es convertido en sentido común por los grandes medios de comunicación.



Todo sirve para pagar menos. Las trasnacionales que operan en América Latina siguen valiéndose de muchos mecanismos para evadir o eludir impuestos.

Por eso, en el último cuarto de siglo, el principal foco de debate sobre política tributaria en la agenda de los gobiernos latinoamericanos ha sido el aumento de la recaudación tributaria, o mejor dicho la ampliación de la base tributaria, sin importar de qué cuero salen las correas.

En este escenario, la interacción de la política tributaria con las políticas macroeconómicas, sus

efectos sobre el ahorro y la inversión, y sobretudo su impacto en la distribución de los ingresos son temas que continúan abiertos.

### MAYOR RECAUDACIÓN CON MENOR JUSTICIA

El incremento de los ingresos fiscales en América Latina en la última década se explica, entre otras cosas, por el mayor crecimiento y la relativa

estabilidad experimentada a expensas del aumento de la demanda de los países de mercados emergentes y de los altos precios internacionales de las materias primas.

Pero la sostenibilidad fiscal sigue siendo uno de los grandes desafíos en, debido a la alta dependencia del con-

texto internacional, los flujos financieros, el pago de los servicios de la deuda, los problemas para definir políticas de Estado y la ineficacia de la gestión pública. Esto ha derivado en crecimiento económico con alta desigualdad social.

Al mismo tiempo, la recaudación se ve fuertemente afectada por la informalidad, la evasión y la elusión fiscal en todas sus manifestaciones. Ya lo dijo la CEPAL: "Las tasas de evasión en el pago del impuesto a la renta son muy elevadas y varían entre un cuarenta y un sesenta y cinco por ciento aproximadamente, lo que representa una brecha del 4.6 por ciento del PIB para el promedio de los países".

Entre las formas de evasión más usadas tenemos la manipulación de los precios de transferencia por parte de las empresas multinacionales a fin de reubicar ganancias y pérdidas, utilizando paraísos fiscales para evitar el pago de impuestos y ocultar información.

Según cifras de la OCDE, entre el cuarenta y el sesenta por ciento del comercio mundial se realiza al interior de las empresas multinacionales, lo que incrementa en forma exponencial las oportunidades de manipular los precios de transferencia en contra de lo que establecen las regulaciones internacionales.

Como si esto fuera poco, la región enfrenta redes de corrupción conformadas por empresarios, funcionarios y asesores que se sirven de paraísos fiscales para ocultar los beneficios derivados de actividades ilícitas, evadir a la justicia y dejar de aportar al fisco.

### ENCONTRANDO RESPUESTAS

Ante esta problemática, la Red Latinoamericana sobre Deuda, Desarrollo y Derechos (Latindadd) señala la urgencia de realizar:

- Reformas tributarias que presionen directamente sobre la renta y no sobre el consumo.
- Reformas en las administraciones tributarias nacionales que contribuyan al combate a la evasión.
- Diseño e implementación de políticas que promuevan la formalización.
- Mecanismos de regulación financiera que desincentiven la especulación y la fuga de capitales, y disminuyan los impactos por contagio de las crisis internacionales.
- Reformulación de las bases de los futuros acuerdos comerciales y de inversión, y renegociación de los existentes.
- Medidas de cooperación internacional en materia tributaria que contribuyan a la eliminación de paraísos fiscales y el combate al lavado de dinero.
- Medidas que aumenten la transparencia en la actividad de las empresas multinacionales a nivel nacional, regional y global.

### LA MESA REDONDA

El Perú, país en el que empiezan a cambiar las correlaciones de fuerzas como resultado del último proceso electoral, sirve de marco para que un conjunto de entidades de América Latina, como la Red Latinoamericana sobre Deuda, Desarrollo y Derechos (LATINDADD), el Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales (ICEFI), Poder Ciudadano [capítulo argentino de Transparencia Internacional], Christian Aid y el Grupo Hemisférico de Finanzas y Comercio, organice la Mesa Redonda "Política Fiscal y Desigualdad" (Lima, 7 y 8 de agosto) con el objetivo no sólo de continuar el debate sobre los temas fiscales y tributarios, sino también de abrir un proceso de encuentro e intercambio con representantes de gobiernos que se harán presentes.

Destaca la participación de representantes del Ministerio de Coordinación de la Política Económica y de la Dirección Nacional de Planificación de Ecuador, el Viceministerio de Economía de Argentina, el Sistema de Administración Tributaria de Guatemala, el Parlamento de México, la Secretaría del Tesoro de Brasil, el Sistema Financiero de Bolivia, y el Ministerio de Economía de El Salvador, que debatirán junto a especialistas de la región como Oscar Ugarteche (UNAM), Roberto Bissio (Instituto del Tercer Mundo), Aldo Caliahi (Center of Concern), Martín Abeles (CEPAL), Jorge Gaggero (CEFIDAR), Martha Ruiz (Eurodad) y Evailos Slavador (Universidad de Brasilia).

¿Cual ha sido la reacción del Vaticano con el libro?

Un cambio, al menos sobre el papel, ha habido, porque existe el riesgo de que al banco se le incluya en la lista negra de la OCDE [Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico]. Ratzinger está intentado introducir sistemas de control en los flujos financieros. Lo que hay que ver es cuánto de lo prometido se lleva realmente a cabo.

¿Se puede afirmar que el IOR ha actuado como un paraíso fiscal?

Por la documentación aparecida se puede decir que al menos hasta fines de los noventa funcionó como un verdadero paraíso fiscal. [Diagonalweb]

## “El Banco Vaticano, un paraíso fiscal”

Rosa Martínez



Gianluigi Nuzzi, autor del libro Vaticano S.A.

El Instituto de Obras Religiosas (IOR), el llamado Banco Vaticano, se encuentra en el centro de una investigación judicial que lleva a cabo un tribunal de Roma. En octubre de 2010, una sentencia ordenó el embargo de veintitrés millones de euros al considerar que el IOR había violado las obligaciones de las normas antilavado en operaciones bancarias realizadas con el banco alemán JP Morgan Frankfurt y otra entidad italiana. Según el fallo, el IOR no comunicó "para quién pretendía realizar las operaciones, ni la naturaleza y objetivo de las mismas".

El libro *Vaticano S.A.*, del periodista Gianluigi Nuzzi, ha permitido conocer los negocios de la Santa Sede, gracias a la documentación recogida por uno de sus responsables, monseñor Renato Dardozzi. Conocedor de primera mano de los aspectos más reservados del IOR hasta fines de los noventa, quiso que los documentos se hiciesen públicos tras su muerte.

¿Qué actuaciones del IOR salen a la luz en su libro?

Se hacen públicos por primera vez docu-

mentos que habían permanecido siempre secretos y que revelan todas las operaciones opacas llevadas a cabo después de Marcinkus [presidente del IOR desde 1971 hasta 1989]. Revela por ejemplo la existencia de todo un sistema de cuentas secretas a nombre de supuestas Fundaciones Benéficas de lucha contra la leucemia o la pobreza, utilizadas en realidad para proteger a los verdaderos titulares. A esas cuentas fueron a parar, por ejemplo, parte de las enormes comisiones y sobornos pagados por empresas italianas a numerosos políticos investigados por los jueces de Mani Pulite [Manos Limpias].

## África camino al paraíso fiscal

Hilaire Avril

Varios gobiernos africanos estudian crear sus propios centros financieros en el extranjero, lo cual preocupa a activistas que reclaman transparencia, regímenes impositivos justos y sistemas de manejo de capitales que sirvan a los países donde se originan los ahorros.

"Necesitamos una acción panafricana", dijo Alvin Mosioma, coordinador de la Red de Justicia Impositiva de África. "El panel especial creado por la Unión Africana sobre flujos de capitales ilícitos y la reunión realizada en 2008 por el Foro de Administradores de Impuestos Africanos fue un comienzo prometedor, pero la ciudadanía ha estado demasiado callada sobre el asunto de la transparencia financiera".

"Sería catastrófico que a la preo-cupación por el terrorismo y la inseguridad política en el continente se le sume la inestabilidad financiera y la corrupción amparada en paraísos fiscales", sentenció Mosioma.

El desastroso impacto de los paraísos fiscales para las economías en desarrollo está cada vez mejor documentado.

África está lejos de ser inmune. La isla de Jersey, una de las jurisdicciones más famosas del mundo en materia de finanzas *offshore* anunció en agosto que comenzará a negociar con el gobierno de Kenia su parte de diez millones de dólares de sobornos recuperados de cuentas bancarias que, al parecer, eran de un ex ministro keniano y del ex director de la compañía de electricidad de la isla.

Liberia es conocida por su laxo registro de embarcaciones y la inscripción barata y confidencial de los buques, sin tener en cuenta su navegabilidad o propiedad. Mauricio es un paraíso fiscal que disimula fortunas de la mirada de las autoridades impositivas y facilita "su circulación", como hizo al proteger fondos de India que luego disfrazó de inversión extranjera directa. Yibuti y Seychelles también fueron considerados paraísos fiscales. Botswana creó en 2003 el Centro Internacional de Servicios Financieros para facilitar la transparencia y repatriación de fondos y evitar retenciones y gravámenes a las ganancias de las operaciones financieras, lo que le valió el mote de la "Suiza de África" en un artículo publicado en 2010 por *Harvard International Review*. Ghana estudió la posibilidad de crear su propio centro financiero *offshore*. Kenia anunció en marzo la posibilidad de crear el Centro Internacional Financiero de Nairobi. [IPS]

Más información en: [www.latindadd.org](http://www.latindadd.org)



Martin Khor\*

# Por qué salvar a la naturaleza

naturaleza, y para que fueran debidamente tenidos en cuenta a la hora de evaluar los costos y beneficios de un proyecto comercial.

La iniciativa de la “economía verde” que se impulsa a través de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, que tendrá lugar a mediados del año próximo en Río de Janeiro y se ha dado en llamar Río+20, procura crear una mayor conciencia mundial sobre el valor económico de la naturaleza, que desaparecería si se destruyeran los bosques, las cuencas y los sistemas fluviales y costeros.

Estudios recientes han comparado los beneficios de conservar o utilizar sustentablemente los recursos naturales con los ingresos obtenidos de explotar la naturaleza sin cuidarla, maximizando las ganancias a corto plazo.

El programa de trabajo internacional Evaluación de Ecosistemas del Milenio señaló que la biodiversidad (como bosques y manglares) brinda servicios de aprovisionamiento (alimentos, cultivos, agua, medicinas), servicios de regulación (filtración de

contaminantes a través de los humedales, regulación del clima, polinización y protección de desastres naturales), servicios de apoyo (formación de suelo, fotosíntesis, reciclado de nutrientes) y servicios culturales (recreación, educación, valores espirituales y estéticos).

El mantenimiento o el aumento de las existencias de recursos naturales permite el flujo continuado de esos servicios ecológicos, mientras que su

agotamiento implica que haya menores servicios en el futuro, con los consiguientes efectos perjudiciales para el bienestar humano.

Un informe ambiental de las Naciones Unidas sobre la economía de la biodiversidad brinda algunos ejemplos de los beneficios económicos que trae aparejada la conservación o la utilización sustentable de la naturaleza:

- Un estudio de 2007 en el sur de Tailandia sobre la conversión de manglares en granjas camaroneras industriales demostró una ganancia económica neta privada de 1,220 dólares por hectárea por año, mientras que el costo de restauración después de abandonado el estanque, a los cinco años de explotación, era de 9,318 dólares por hectárea.

Pero, en cambio, los beneficios estimados por conservar los manglares totalizaron 12,392 dólares la hectárea, abarcando 584 dólares por hectárea por recolección de productos forestales, 987 dólares por hectárea por servir de lugar de cría de peces de alta mar y 10,821 dólares por hectárea por protección costera contra tormentas.

- El Parque Te Papanui en Nueva Zelanda ofrece a la región Otago agua gratis, que traerla de otro lado tendría un alto costo. El parque es una cuenca natural que suministra flujo de agua para hidroelectricidad, suministro de agua urbana y para el riego de sesenta mil hectáreas de tierra agrícola.

- La reducción a la mitad de las tasas de deforestación para 2030 reduciría las emisiones de gases de efecto invernadero entre 1,5 y 2,7 gigatoneladas de dióxido de carbono por año, evitando así daños derivados del cambio climático, estimados en 3,7 billones de dólares en términos de valor neto actual. Esto no incluye los muchos otros beneficios de los ecosistemas forestales.

- La sobreexplotación de la pesca ha reducido los ingresos de la pesca marina global en 50,000 millones de dólares anuales, comparado con un escenario más sustentable.

La lección que nos deja todo este panorama consiste en que la utilidad que tiene para la sociedad la conservación de la naturaleza o la utilización de sus recursos de manera sustentable debería recibir una importancia considerable a la hora de tomar las decisiones sobre los distintos usos de la tierra y los recursos naturales.

\* Director ejecutivo de South Centre.

## Un informe de las Naciones Unidas sobre la economía de la biodiversidad brinda ejemplos de los beneficios económicos que trae la utilización sustentable de la naturaleza.

Las funciones ambientales y sociales ofrecidas por las montañas boscosas son a menudo invisibles y no se aprecian debidamente hasta que una alteración de la ecología por tala o algún otro proyecto desencadena una serie de problemas, como erosión del suelo, obstrucción de ríos y del drenaje, inundaciones, deslizamientos de tierra y menor flujo de agua hacia los embalses y el suministro de agua potable a los hogares.

Durante años, los ecologistas lucharon por conseguir que se reconociera el valor que tienen los “servicios ambientales” que ofrece la

## Penang Hill

El renovado interés en Malasia por el proyecto Penang Hill—una zona de altas montañas cubiertas de densa selva tropical— ha colocado nuevamente sobre la mesa los beneficios que trae proteger el ambiente, en contraposición a las presiones por aprobar proyectos denominados “de desarrollo”.

El proyecto, aprobado en 1990 en un memorando de entendimiento entre el Estado y el promotor, se paralizó por el rechazo del Departamento de Medio Ambiente a los informes de evaluación de impacto ambiental presentados.

Posteriormente el gobierno decidió que, en lugar de implementar el proyecto, había que trazar un plan local para la zona de Penan Hill e invitó al promotor a presentar nuevas propuestas luego de finalizado el plan local.

Éstos son los datos duros de la historia del proyecto. Pero la verdadera historia radica en la campaña de grupos locales por “salvar Penang Hill”.

Esa campaña generó conciencia en toda una generación de malasio



sobre la importancia de los bosques, en especial en zonas de montaña y sobre todo si se trata de zonas de cuencas.

Todo el episodio brindó importantes lecciones sociales y ambientales que es necesario rescatar para las nuevas generaciones.

La mayoría de la población local que participó en la campaña quería salvar las montañas para preservar el magnífico y apacible entorno en el que tantos disfrutaron de caminatas, estadias durante las vacaciones o simplemente extender la mirada sobre los magníficos paisajes de la isla y sus bosques.

Los científicos elaboraron informes sobre la importancia ambiental de la montaña en la formación de las nubes y el mantenimiento del patrón de lluvias, así como para retener y reciclar el agua capturada y luego suministrada a la población urbana. Cualquier daño a la montaña podría afectar el suministro de agua de la isla.

La montaña también conserva el suelo, impidiendo deslizamientos de tierras así como la erosión del suelo en los ríos, lo que podría obstruir el sistema natural de drenaje y aumentar las inundaciones en las zonas urbanas.



Michael G. Renner, de Worldwatch.

## Río+20: un impulso sostenido

José Domingo Guariglia

Se prepara la gran conferencia sobre desarrollo sostenible de las Naciones Unidas en junio de 2012 en Río de Janeiro [Río+20]. Michael G. Renner, investigador del Worldwatch Institute, dijo a IPS que los grupos de la sociedad civil debían garantizar que no quedara desconectada de las preocupaciones diarias de la población.

Río+20 pondrá la atención en la construcción de una economía verde. Que “economía verde” y “empleos verdes” ya sean términos aceptados constituye “un avance importante”, según Renner. “Por demasiados años, la discusión se centró en si trabajar por metas ambientales podía ir en detrimento de la economía y del empleo. Pero ha quedado claro que la protección del ambiente y el bienestar económico no son excluyentes. De hecho, la prosperidad económica dependerá cada vez más de tecnologías que reduzcan la huella ambiental de la humanidad y de una transición hacia una mayor sustentabilidad”. Y apunta que “el ‘crecimiento verde’ es ahora por lo general visto como la meta y ha quedado a un lado el debate sobre si la expansión de la economía puede continuar sin control alguno”.

En cuanto a lo que vendrá después de Río+20, Renner respondió: “Está el desafío de ir más allá de los buenos discursos y declaraciones para asegurar que [...] no sea solo un acontecimiento de una vez, sin seguimiento significativo. Por tanto, el trabajo debe seguir. Y, en cierto sentido, lo que ocurre en los corredores entre las sesiones—hacer nuevos contactos, construir alianzas— puede ser mucho más importante de lo que ocurre en las propias sesiones. Yo veo la conferencia como una oportunidad para generar un impulso, pero éste debe ser sostenido”.